

Cofradías de pasión malagueñas y medios de comunicación: Francisco Verdugo Landi y la editorial Prensa Gráfica

Pedro Luis PÉREZ FRÍAS
Universidad de Málaga

Francisco Verdugo Landi nació en Málaga el 29 de noviembre de 1874. A los 12 años fundó en Málaga su primer periódico, un semanario titulado *La Pelota* que él mismo componía e imprimía valiéndose de la imprenta del diario *Las Noticias*, que dirigía por aquel entonces su padre; Francisco también se encargaba de su distribución entre los 50 suscriptores con los que contaba.

En 1895 llegó a Madrid, donde a los pocos meses ingresó en la redacción de *El País*. Tres años después pasaba al *Nuevo Mundo* (fundado en 1894 por José del Perojo) como confeccionador, medio que llegaría a dirigir antes de separarse de él¹. En 1908 muere Perojo² y tres años después Verdugo, junto con otros dos miembros de la redacción del *Nuevo Mundo*, Mariano Zavala y el fotógrafo José Demaría López (que firmaba como José López Campúa y José L. Campúa), creó el semanario *Mundo Gráfico*, con un capital inicial de 50.000 pesetas que se agotó con la edición de los dos primeros números -el primero salió el 2 de noviembre de 1911-. Pero la revista se salvó gracias al crédito y el éxito extraordinario que tuvo. Según *ABC*, inmediatamente surgió la competencia entre ambas revistas, *Nuevo Mundo* y *Mundo Gráfico*, que el mismo periódico calificaría años más tarde así: “Fue una lucha espectacular, transida de auténtico nervio periodístico”³.

Religiosidad popular: Cofradías de penitencia,
San Lorenzo del Escorial 2017, pp. 723-740. ISBN: 978-84-697-5400-9

¹ ALMAZÁN TOMÁS, V. D., “Canales y difusión del fenómeno del Japonismo en España”, en *Modelos, intercambios y recepción artística (de las rutas marítimas a la navegación en red)*, Palma de Mallorca 2008, p. 576.

² José del Perojo y Figueras, era también Diputado por Canarias. Falleció en Madrid el día 17 de octubre de 1908, durante una sesión de las Cortes, en su escaño del Congreso después de haber intervenido para defender una enmienda. *Nuevo Mundo* recogía la noticia en su número del día 22 de ese mes y dedicó amplio espacio en el siguiente a glosar la figura de su fundador.

³ *ABC*, edición de Andalucía, del viernes 13 de marzo de 1959, p. 22.

Lo cierto es que la competencia duro poco. Dos años después, Verdugo y sus dos compañeros creaban la empresa Prensa Gráfica S.A., a la que se unieron el fotógrafo Isidoro Cámara y el dramaturgo Enrique Contreras y Camargo. En 1914, dentro de la política de expansión de Prensa Gráfica, se crea un nuevo semanario: *La Esfera*. La nueva cabecera aparecerá el 3 de enero de 1914 como revista gráfica de información general. Ese mismo año entraba en la sociedad Casa Editorial Nuevo Mundo, editora del semanario *Mundo Nuevo* y de la revista mensual *Por esos Mundos*, Nicolás María de Urgoiti asumiendo la gerencia y la dirección general de la editora⁴. A finales de ese año el mismo Urgoiti, a través de su empresa La Papelera Española, adquiere la mayoría de las acciones de la editora Prensa Gráfica, asumiendo también la presidencia de su consejo de administración.

A partir de entonces, el grupo de publicaciones de Prensa Gráfica contará con cuatro cabeceras: *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y *Por esos Mundos*. Por ello será un elemento importante en el ámbito de los medios de comunicación españoles, hasta la llegada de la República, en competencia con los de Prensa Española, editora de *ABC* y *Blanco y Negro*.

Francisco Verdugo asumiría la dirección de *Mundo Gráfico* en el momento de su creación en 1911; sin abandonar este puesto, se hace cargo de la dirección de *La Esfera* desde el principio, en 1914, y también tomará la dirección de *Nuevo Mundo* a partir del 3 de julio 1915. Simultaneó las tres direcciones hasta 1921, año en que cede la dirección de *Mundo Gráfico* a su compañero Campúa; desde ese año hasta 1931 se mantendrá al frente de *Nuevo Mundo* y *La Esfera*⁵. El segundo lo dirigirá hasta su desaparición en enero de ese año, mientras que el primero lo deja en noviembre, cuando junto con Mariano Zavala abandona Prensa Gráfica.

Desde 1923 hasta 1931 Verdugo Landi fue vicepresidente de la Asociación de la Prensa madrileña. En julio de 1926 fue nombrado Hijo Predilecto de Málaga, por acuerdo del Ayuntamiento de aquella ciudad. En 1935 lanzó una nueva revista, *Cartel*, que no llegó a fructificar ya que sólo tuvo tres meses de vida. Apenas un año después, en abril de 1936, entraba Francisco en la redacción de *ABC* de Madrid; sin embargo, la Guerra Civil haría que muy pronto perdiese su puesto, ya que tras ser incautado el periódico madrileño por los seguidores de la República fue expulsado y perseguido. Al terminar la guerra, en 1939,

⁴ *Nuevo Mundo*, 30 de abril de 1914, p. 3.

⁵ Sobre el semanario *La Esfera* ver DENDLE, B. J. (ed. y recopilación), *Galdós y La Esfera*, Murcia, 1990, en especial pp. 13 - 19. También FRIERA SUÁREZ, F. (ed. y recopilación), *Ramón Pérez de Ayala. Artículos y ensayos en los seminarios España, Nuevo Mundo y la Esfera*, Oviedo 1986.

reingresó en su puesto en el que permanecería hasta 1957, cuando se jubiló. Dos años después fallecía en Madrid, el 12 de marzo de 1959, en su domicilio de la calle Velázquez nº 80, a los 84 años de edad.

Pocos años antes, en 1954, había recibido la Medalla del Trabajo (en abril) y el título de periodista de honor (en julio). Reconocimientos que se unían a las encomiendas de la Orden civil de Alfonso XII y la de Alfonso X el Sabio; junto a otras distinciones extranjeras: Oficial de la Orden Militar de Cristo, de Portugal; comendador de la Orden de la Corona, de Italia, y oficial de la Orden de la Corona, de Bélgica.

El esplendor del grupo Prensa Gráfica y de sus tres revistas principales, bajo la dirección de Francisco Verdugo, va a propiciar un aumento significativo de la presencia en sus páginas de las cofradías de penitencia malagueñas, fundamentalmente en sus actividades relacionadas con la Semana Santa; en una época tan convulsa como el último decenio del reinado de Alfonso XIII. Aunque esta presencia no será de forma exclusiva, se tiene que relacionar con el papel fundamental de Antonio Baena y la Agrupación de Cofradías malagueña, creada en 1921. A analizar la relación de las cofradías malagueñas con estos tres periódicos dedicaremos este estudio.

Si bien, las citas referidas a la Semana Santa ya se venían publicando en el más antiguo de los tres, *Nuevo Mundo*, desde el año 1896. Así, en 1897, dicho periódico publicaba un interesante artículo de M. Troyano en el que se reflexionaba, precisamente, sobre las relaciones de la prensa con la Semana Santa⁶; entre otras cosas se destacaba:

La prensa periódica reflejó en nuestro país, desde un principio, los sentimientos del pueblo español al rendir homenaje á la grandeza de estos santos días. Y son en verdad curiosas las observaciones que sobre una colección de periódicos se puede hacer, respecto de la forma con la cual, según las distintas edades, se ha pagado ese tributo.

Troyano terminaba su artículo afirmando el papel de la prensa ilustrada en ese momento: “Por la fuerza misma de las cosas el periódico ilustrado ha venido á ser el continuador de la tradición en la prensa en cuanto á las solemnidades de Semana Santa se refiere” y preguntándose finalmente: “¿Cuál será el que le siga?”.

⁶ TROYANO, M., “La Semana Santa y la prensa periódica”, en *Nuevo Mundo*, 15 de abril de 1897, p. 3.

Parece que Verdugo y sus colaboradores hubiesen encontrado la respuesta a esa cuestión 20 años más tarde, dando nuevo impulso a la Semana Santa en la prensa, utilizando la revista gráfica y las nuevas posibilidades de la fotografía, como señalaba el propio Francisco al hacerse cargo de la dirección del *Nuevo Mundo* en julio de 1915:

Se creía de la prensa: gráfica que era una cosa mecánica, puramente de grabadores y estereotipadores, de fotógrafos y de dibujantes y que estos periódicos pueden hacerse sin espíritu, sin un ideal, sin una orientación, sin fe en la labor que se realiza y este error fue, sin duda, la causa del fracaso de muchos semanarios que se fundaban sin más plan que el de ayuntar unas fotografías más ó menos bonitas con unas cuartillas de éste ó de aquel literato⁷.

Para evitar estos errores, el nuevo director proponía dar mayor peso a la escritura y señalaba:

Antes, éramos verdaderamente esclavos de la actualidad; ahora aspiramos á que sea ella la sometida, porque si los escritores y los artistas no nos niegan su concurso, queremos ampliarla, dilatar sus horizontes para el público español, haciendo interesantes, por el comentario, muchos sucesos que no incitaban aquí á curiosidad por falta de preparación y de conocimientos apropiados.

Verdugo ya había aplicado estos criterios en *Mundo Gráfico* y *La Esfera* pocos años antes. Así se pone de relieve en el tratamiento de las cofradías malagueñas de penitencia y en la Semana Santa en general en estos medios.

En 1914 *La Esfera* incluía a página completa sendas reproducciones de dos dibujos del pintor malagueño Joaquín Martínez de la Vega, “Ecce Homo” y “Mater Dolorosa”, que por su temática están claramente implicados en la Semana Santa, amén de otros artículos relacionados con ella⁸. En los años siguientes los tres semanarios dedicarán su atención a la Semana Santa en diversas ocasiones y distintas localidades. Pero no será hasta 1924 cuando comiencen a aparecer referencias a las cofradías malagueñas y a la Semana Santa en esta capital.

En ese año *La Esfera* reproducía en la portada interior del número publicado el 12 de abril el boceto original de Enrique Simonet “Cabeza de Jesús”⁹. Unos

⁷ VERDUGO LANDI, F., “Como quiere ser «Nuevo Mundo»”, en *Nuevo Mundo*, 3 de julio de 1915, p. 4.

⁸ *La Esfera*, 4 de abril de 1914.

⁹ *La Esfera*, 12 de abril de 1924.

días más tarde era *Mundo Gráfico* el que publicaba una página bajo el título “La Semana Santa en Málaga”¹⁰. En ella se reproducían ocho fotografías que recogían diversos momentos de aquella celebración, al mismo tiempo que se acompañaban de un texto en el que se ensalzaba la ciudad y su conmemoración de la Pasión, si bien con cierta deriva turística:

La Semana Santa malagueña ofrece un extraordinario interés no sólo por el fervor religioso de que la población hace gala, sino por el mérito artístico que ofrecen muchos de los grupos escultóricos que figuran en las procesiones de esos días.

Hay, como en el interminable desfile de las cofradías sevillanas, magníficas esculturas que causan la admiración de los fieles, y que para el que considera su valor artístico constituyen verdaderas maravillas.

Este artículo, creemos que podría ser la primera referencia directa a las cofradías penitenciales malagueñas ya que en los pies de fotos de las imágenes -fotografías firmadas por Díaz¹¹- se citaban algunos de sus titulares y sus sedes eclesiásticas, así como el nombre de tres de ellas, la Cofradía de Jesús el Rico, la del Santo Sepulcro y la del Cristo de la Sangre. Esta última, se indicaba, estrenaba ese año las imágenes de la Virgen y “María Cleofes”:

- Nuestra Señora de la Concepción, de la parroquia de los Mártires, que ha salido en la procesión del Lunes Santo.
- El Cristo de la Expiación {sic}, de la parroquia de San Pedro, que ha salido el Viernes Santo¹².
- Jesús en el Sepulcro, de la iglesia de la Victoria, que ha salido en la procesión del Viernes Santo.
- Nuestra Señora de la Esperanza, de la parroquia de Santo Domingo, que ha salido en la procesión del Jueves Santo.
- El Cristo de la Buena Muerte, de la misma parroquia, que sale el mismo día.
- María Santísima del Amor, de la Cofradía de Jesús el Rico, establecida en Santiago.
- Manto de Nuestra Señora de la Soledad, de la Cofradía del Santo Sepulcro.
- Imágenes de la Virgen y María Cleofes, que ha estrenado este año la Cofradía del Cristo de la Sangre.

¹⁰ *Mundo Gráfico*, 23 de abril de 1924.

¹¹ Se trata del fotógrafo José María Díaz Casariego (1897-1967).

¹² Se trata de un error tipográfico ya que el nombre correcto es “Cristo de la Expiración”.

Dos días después de ver la luz esta reseña, era el tercer semanario de Prensa Gráfica, *Nuevo Mundo*¹³, el que con el mismo título se refería también a cofradías malagueñas y a su participación en la Semana Santa, señalando:

Con inusitada brillantez se han celebrado las fiestas de Semana Santa en Málaga, una de las más bellas ciudades españolas. Las solemnidades religiosas en los días de la Pasión tuvieron lugar con animación extraordinaria, siendo presenciadas por enorme muchedumbre, que rindió su tributo de admiración á las espléndidas Cofradías que desfilaron luciendo las maravillosas esculturas sacras, joyas únicas de la imaginería española.

En esta ocasión ilustraba la página con fotografías del mismo autor, Díaz, referidas a cuatro titulares, destacando entre los comentarios el calificativo de “famoso” que da al Cristo de la Buena Muerte, que nombra como “Cristo de Mena”:

- Nuestra Señora de la Esperanza a su paso por la calle de Larios.
- Nuestra Señora de la Concepción, de la parroquia de los Mártires.
- “Paso” de la Sangre, reformado este año.
- El famoso Cristo de Mena en la procesión del Viernes {sic} Santo¹⁴.

Al año siguiente continuarían los tres semanarios recogiendo detalles de la Semana Santa malagueña y sus cofradías. *La Esfera* se hacía eco del resultado del concurso de carteles organizado por la Agrupación de Cofradías, señalando la composición del jurado: D. Antonio Baena, presidente, los pintores Moreno Carbonero, Simonet, Ricardo Verdugo Landi y Blanco Coris, más el historiador de arte Orueta. Así como los nombres de los cuatro premiados, cuyos carteles se reproducían gracias a las fotografías de Cortes¹⁵:

- Cartel de "Aristo Téllez", primer premio del Concurso.
- Cartel de Enrique Jaraba, primer premio extraordinario.
- Cartel de Pablo Coronado, segundo premio del Concurso.
- Cartel de Manuel León Astruc, segundo premio extraordinario.
- D. Antonio Baena, Presidente de la Agrupación de Cofradías de Málaga.

Antes de celebrarse la Semana Santa *Nuevo Mundo* publicaba un extenso artículo anunciando las novedades de “las fiestas de Semana Santa” en Málaga. Mezclando turismo y religiosidad popular, señalaba a la ciudad como “la

¹³ *Nuevo Mundo*, 25 de abril de 1924.

¹⁴ La fotografía corresponde al Cristo de la Buena Muerte, titular de la cofradía del mismo nombre que salía en procesión el jueves y no el viernes.

¹⁵ *La Esfera*, 3 de enero de 1925.

capital de invierno ideal de España”, para poco después alabar “la extraordinaria suntuosidad” de su Semana Santa. Sin dejar de loar la labor del presidente de la Agrupación de Cofradías, Antonio Baena Gómez, se indicaban las novedades de ese año en cuanto a la incorporación de nuevas cofradías¹⁶:

Esto año aumentan en dos nuevas su número las Cofradías malagueñas. Una de ellas será la de Nuestro Padre Jesús, de la iglesia do San Lázaro. La otra, de nueva creación, la constituyen empleados y obreros do los Ferrocarriles Andaluces, en número de más de mil cofrades, que lucirán un *paso de Cena*, obra de un notable escultor.

Según se indicaba en el artículo, durante la Semana Santa desfilarian en Málaga “unas veinticinco Cofradías”, destacando así alguna de ellas:

La famosa «de los gitanos», con sus extrañas vestiduras y sus «saetas» especiales; la de la entrada en Jerusalén, célebre por la justeza y lujo de sus trajes hebreos; la de la Virgen de la Esperanza, en la que tienen puesta su más entusiasta devoción los percheleros; la de Zamarrilla, que el barrio de la Trinidad costea con inusitado rumbo, y la principal de ellas, la más imponente por su orden y devoción ejemplar, la de Servitas, que cruza las calles en majestuoso silencio, seguida de enlutados nazarenos descalzos y acompañada por los rezos de los sacerdotes.

El artículo se cerraba recordando que el epílogo de estas solemnidades era la procesión del Resucitado que desfilaba al amanecer del domingo y en la cual, se decía: “figuran los bastoneros y campanilleros de todas las Cofradías, después de una misa que se dice en la Catedral, y á la que concurren las Hermandades, luciendo cada una sus vestimentas distintivas”. Las fotografías que ilustraban el texto corresponden a diversos momentos de la Semana Santa del año anterior y están firmadas ya por “Díaz Casariego”. Si bien dos de las tres que se insertaban, «El “paso” de la Virgen de la Esperanza» y «Paso de la famosa Cofradía del Cristo de Mena por la calle de Larios de Málaga», habían sido ya publicadas en el citado número del *Nuevo Mundo* del año anterior prácticamente con los mismos pies. La única original era la que se ilustraba al pie como: «El desfile de las magníficas Cofradías por las calles de Málaga durante la Semana Santa es un suntuoso espectáculo de arte y de emoción, en el que se alían el misticismo y el entusiasmo devoto y popular».

Por su parte, *Mundo Gráfico* esperaba hasta el 8 de abril, Miércoles Santo, para dedicar una página a la Semana Santa en Málaga. Mezclando, igualmente, el

¹⁶ *Nuevo Mundo*, 27 de marzo de 1925.

reclamo turístico con el devocional, se refiere también a las “fiestas de Semana Santa”; así, destaca primero los “valores” de la ciudad:

Málaga, la bella capital andaluza del cielo luminoso, de la templada temperatura invernal, de las flores vivas y olorosas y de las mujeres de hermosura ardiente y melancólica.

Para ensalzar después las cuestiones propiamente de religiosidad popular, señalando que en la Semana Santa malagueña se ponían de manifiesto “la devoción y el entusiasmo popular”, factores que contribuían a “la brillantez del solemne desfile de sus procesiones, famosas por su organización y por el mérito artístico de sus imágenes”. Ilustrado con dos fotografías de Díaz Casariego, sólo una de ellas se refería a la Semana Santa, con el pie: «El Santo Cristo de la Sangre, uno de los más bellos «pasos» de las procesiones de Semana Santa, desfilando por la calle de Larios». Que es la misma publicada en *Nuevo Mundo* el año anterior, en el artículo repetidamente mencionado, pero con mayor amplitud de campo.

En 1926, se reduce la presencia las cofradías malagueñas en estas revistas. *Nuevo Mundo* se limitaba a insertar en su sección “De la Actualidad”, el 19 de marzo, una foto del cartel ganador del concurso de la Agrupación de Cofradías, señalando que era obra del pintor malagueño Enrique Jaraba, que anunciaba “las grandes fiestas de Semana Santa” que se celebrarían en Málaga y terminaba destacando: “Este año las fiestas de la Semana Santa se celebrarán en la capital malagueña con mayor esplendor, si cabe, que en la vez última”¹⁷.

A finales de ese mes, el día 31 -otra vez Miércoles Santo-, era *Mundo Gráfico* el que hacía referencia a cofradías malagueñas y su Semana Mayor; eso sí dentro de un reportaje a doble página titulado “Algunas de las esculturas más notables que salen en la Semana Santa en provincias” que recoge 10 fotografías de otras tantas imágenes, se encontraban dos de Málaga, firmadas por Díaz Casariego, ambas con el mismo comentario “una de las más bellas esculturas que salen en las procesiones de Semana Santa”¹⁸:

- Famoso Cristo de la Agonía, que se venera con gran devoción en Málaga, y una de las más bellas esculturas de Mena.
- Imagen de María Santísima del Amor, que se venera en la iglesia de Santiago de Málaga.

¹⁷ *Nuevo Mundo*, 19 de marzo de 1926.

¹⁸ *Mundo Gráfico*, 31 de marzo de 1926.

El aparente olvido será compensado al año siguiente. si bien *La Esfera* se centra más en la vertiente turística de la Semana Santa, que sigue denominando como “magníficas fiestas”, y destaca la labor de Antonio Baena al frente de la Agrupación de Cofradías¹⁹: “ha logrado hacer de las procesiones malagueñas un desfile inconcebible de arte, de suntuosidad y de belleza”. Destacando también la riqueza artística que atesoraban las cofradías:

Las obras más famosas de la escultura sacra en cortejos de fabulosa riqueza, aureolados por la devoción popular, cruzan las calles malagueñas durante la Semana Santa, siendo orgullo y gala insuperable de la ciudad.

Pocos días antes del Domingo de Ramos era *Nuevo Mundo*, el semanario que seguía la campaña de promoción turística de Málaga y su Semana Santa, con un artículo titulado “Ciudades andaluzas. La encantada primavera de Málaga”²⁰. En él se destacaba: “En pocos años de entusiasta esfuerzo y de felices iniciativas, Málaga ha logrado hacer de las fiestas de su Semana Santa una de las mayores atracciones de la estación vernal en España”. Añadiendo a continuación:

Las Cofradías malagueñas rivalizan con las mas famosas por tradición, en el orden, en la suntuosidad, en el esplendor de sus desfiles, en los que lucen obras magníficas de la escultura religiosa, imágenes á las que acompaña la devoción- popular con esa vistosidad, con esa animación pintoresca, colorista, única en el mundo y característica de los pueblos andaluces.

Ilustraban el texto dos fotografías de Díaz Casariego: Una vista de la Malagueta y el puerto desde Gibralfaro y una procesión en Calle Larios.

Como los años anteriores, el Miércoles Santo, 13 de abril, publicaba *Mundo Gráfico* una doble página gráfica con el título “Detalles de las procesiones de Semana Santa en Sevilla y Málaga”²¹. En esta ocasión eran ocho fotografías, cinco de Sevilla y tres de Málaga; estas últimas estaban firmadas por Díaz Casariego, excepto la del Cristo de la Agonía, firmada por Cámara, con una composición muy similar a la foto publicada el año anterior por el mismo semanario en su artículo del Miércoles Santo ya citado; mientras que las de Díaz Casariego eran las mismas, publicadas ya en 1924 y 1925, de la cofradía de la Sangre y la Virgen de la Esperanza en calle Larios. Eso sí, los pies de fotos variaban ligeramente:

¹⁹ *La Esfera*, 2 de abril de 1927. En el artículo se cita a la agrupación como “Asociación de Cofradías”.

²⁰ *Nuevo Mundo*, 8 de abril de 1927.

²¹ *Mundo Gráfico*, 13 de abril de 1927.

- El paso de la Virgen de la Esperanza en la procesión de Semana Santa, uno de los más interesantes de cuantos figuran en ellas.
- El famoso Cristo de la Agonía, que se venera con gran devoción, una de las más bellas esculturas de Mena, que sale en las procesiones de Semana Santa.
- El paso llamado de «La Sangre», en la procesión de Semana Santa, bellísima obra escultórica que causa general admiración.

Como novedad, el Viernes Santo (15 de abril) *Nuevo Mundo* publicaba otra foto de Díaz Casariego, a doble página, con el título “La devoción popular en la Semana Santa malagueña”. En ella se recoge lo que parece el regreso de la Virgen de la Esperanza a su templo, al paso por el llano de la Trinidad. Sin embargo el breve texto explicativo, que se inserta a modo de pie de foto, no aclara de que cofradía se trata ni en donde fue tomada la instantánea²²:

Al amanecer del Viernes Santo cuando las cofradías que, durante la madrugada, desfilaron por las calles de la ciudad se retiran a sus templos, se producen estas escenas populares de fervor que ponen de relieve la acendrada devoción de los malagueños. Después de toda la noche en vela, aún por la mañana, en los barrios más típicos el nuevo sol alumbra insomne a la multitud que acompaña en su retirada a las imágenes más queridas ----- con estos desfiles las fiestas suntuosas que hacen de Málaga un esplendoroso espectáculo en la Semana de Pasión.

Además, el mismo semanario publicaba un artículo titulado “La magnífica Semana de Pasión en Málaga”. Estaba ilustrado por tres fotografías de Díaz Casariego que recogían dos momentos del desfile de otras tantas cofradías por la plaza de la Constitución y, la tercera el paso por una de las calles céntricas²³. En cuanto al texto, volvía al discurso propagandístico enfocado al turismo, destacando que las “fiestas religiosas” eran alarde de “riqueza, de devoción y de arte” y “maravilla de propios y extraños”. Limitándose a señalar respecto a la Semana Santa:

Málaga ha conseguido hacer de su Semana Santa una festividad señera, cada año más brillante, más suntuosa, más dichosamente acoplada en ella, el arte, la belleza y la suntuosidad.

²² *Nuevo Mundo*, 15 de abril de 1927.

²³ Los pies de fotos están cambiados en el original, señalando para las dos imágenes de la plaza de la Constitución: “Nazarenos de distintas Cofradías desfilando por la calle de Larios en la tarde del Jueves Santo”. Mientras que en la que recoge el paso por una calle se indica: “Dos momentos del desfile de las cofradías por la plaza de la Constitución de Málaga”.

Al año siguiente *Mundo Gráfico* dedicaba su número del Miércoles Santo, el 4 de abril de 1928, a la Semana Santa. Entre otras informaciones dedica una página a los “Pasos famosos en las procesiones de Semana Santa de Andalucía”, en la que se recogen dos fotografías de Málaga:

- Famoso Cristo de la Agonía, que se venera con gran devoción en Málaga, una de las mas bellas esculturas de Mena.
- María Santísima del Amor, de la Cofradía de Jesús el Rico, de Málaga.

Sin embargo, será el extraordinario de *La Esfera* dedicado a la Semana Santa, publicado el Sábado Santo siguiente²⁴, el que de mayor relevancia a Málaga y su Semana Santa, sus casi cien páginas se abren con una portada interior que reproduce una fotografía de Díaz Casariego que se explica con el siguiente pie “Santísimo Cristo de la Buena Muerte (talla de Pedro de Mena), que se venera en la Iglesia de Santo Domingo, de Málaga”. La cuestión es que la imagen es la misma que unos años antes se identificaba como “Cristo de la Agonía” en *Mundo Gráfico*, identificación que el mismo semanario había repetido tan solo unos días antes. Sin embargo, esta segunda advocación no consta entre los titulares de las cofradías malagueñas penitenciales de aquellos primeros años de la Agrupación; no apareciendo como tal hasta varios años más tarde con la Cofradía de las Penas, fundada en 1935²⁵. ¿Tenía ambas denominaciones el famoso Cristo de Mena? o ¿se trata de un error de la redacción del *Mundo Gráfico*?

Al margen de esta cuestión, tendrá mayor repercusión un extenso artículo firmado por Guillermo Rittwagen, que se incluye en el mismo número, con el título “Imágenes de las procesiones de la Semana Santa en Málaga”²⁶. En él se destaca el papel del escultor Pedro de Mena en el patrimonio de las cofradías malagueñas, de forma que Rittwagen afirma que Málaga puede llamarse “Museo principal” de las obras del “magno” escultor, ya que sus “más notables imágenes y obras han quedado adscritas al tesoro artístico de las basílicas malacitanas”.

²⁴ *La Esfera*, 7 de abril de 1928. Número extraordinario Semana Santa, 1928.

²⁵ El nombre completo es “Venerable Hermandad de la Caridad en Cristo Nuestro Señor y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Agonía, María Santísima de las Penas, Reina y Madre, y Santo Domingo de la Calzada”. En <http://www.cofradiadelaspnas.org/> (consultada el 25 de mayo de 2017).

²⁶ Según Aldo Durán, en este número extraordinario se incluía un “amplio reportaje” firmado por Narciso Díaz de Escovar. DURÁN, A., “Repercusión Nacional”, en *Semana Santa de ayer*, domingo 12 de octubre 2014, en <http://www.elcabildo.org/index.php/semana-santa-del-ayer/item/3300-repercusion-nacional> (consultado el 13 de mayo de 2017). Probablemente la cita se refiera al artículo señalado, ya que es el único que en dicho número hace referencia a la Semana Santa de Málaga; y por error se atribuya a Díaz de Escovar en lugar del que aparece en la firma. A mayor abundamiento, en ese año *La Esfera* no publicó ningún artículo firmado por don Narciso.

Siguiendo a Ricardo de Orueta y Duarte, al que reconoce como el máximo experto sobre la obra de Mena, Rittwagen lleva al lector por las principales imágenes de las cofradías malagueñas salidas de manos de Mena, de las que señala: “las imágenes más notables han quedado en Málaga”. Señalando respecto a ellas:

Algunas de ellas constituyen el pretexto de varias Cofradías religiosas, que de tiempo inmemorial salen á pasearlas en solemnes procesiones durante la Semana Santa, y que en estos últimos años han llegado a adquirir un grado de suntuosidad y esplendor que difícilmente puede igualarse.

Según Rittwagen, en aquella fecha tres imágenes, sobre todo, constituían en Málaga las obras maestras del gran escultor. Una de ellas, la principal sin duda para él, era el crucifijo conocido por el “Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Animas”, conocido popularmente como el “Cristo de Mena”, que se veneraba en la iglesia parroquial de Santo Domingo. Respecto a su historia y procedencia señalaba:

Esta notable escultura yacía casi olvidada, no hacía mucho tiempo aún, en una obscura capilla, cuando un sabio jesuita la descubrió como el crucifijo citado por Palomino, y consiguió que se la colocase en un altar más principal, donde pudiera ser venerado por los fieles y, admirado por los devotos del arte también.

También entraba Rittwagen en el análisis y descripción artística de esta imagen, recogiendo el juicio de Orueta que destacaba un único defecto “la incomprensible desproporción de los brazos, que resultan precarios para el cuerpo”, no sin antes alabar sus virtudes:

La cabeza está admirablemente trabajada; impone y sobrecoge sin recurrir á notas melodramáticas ni á contorsiones patéticas: le bastan para ello la severidad de sus facciones y el matiz sombrío, profundamente sombrío, que la muerte le ha impreso. Forma, un felicísimo contraste con la fresca riente y sensual de todo el cuerpo. Los pies y las manos son de una labor impecable...

Las otras dos obras de Mena presentes en Málaga, aludidas por Rittwagen, son dos imágenes de Dolorosas. Una de ellas se veneraba en la parroquia de San Pablo bajo la advocación de Nuestra Señora de la Soledad, y la otra bajo la de Nuestra Señora de los Dolores, en la iglesia parroquial de los Santos Mártires. El autor destacaba respecto a ellas: “Ambas reflejan el mismo momento pasional

de la Virgen, y, sin embargo, ha sido expresado por el artista de modo diferente, tanto en la expresión del rostro como en la actitud”.

Al igual que hacía con el Cristo de la Buena Muerte, refleja Rittwagen los aspectos artísticos de estas obras de Mena. Así, respecto a la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, de San Pablo, indicaba:

La actitud de la Virgen es implorante, como si pidiera al Cielo que tuviera piedad de sus magnos dolores y apartara de ella el cáliz amargo de sus torturas. Sus ojos lloran dulcemente, como con resignación, con humildad, siendo las manos las que suplican, las que imploran, las que impetran.

En cuanto a la Virgen de los Dolores de la parroquia de los Santos Mártires, Rittwagen recogía el juicio de “el gran crítico” Orueta y Duarte:

Esta hermosísima cabeza, aunque de un trabajo sumamente sobrio y simplificado, es quizá la escultura más rica de expresión y mejor sorprendida de todas las de Pedro de Mena.

No es otra cosa que un simple estudio del dolor humano, una visión directa y personal de un momento psicológico que sorprende por su vitalidad y emociona por su feliz expresión. Todo está en esta cabeza observado y sentido: no hay un solo prejuicio artístico ni receta de taller, de las que tanto abundan, incluso en otras esculturas posteriores del mismo artista. Se ha escogido el instante pasional en que el sufrimiento, en fuerza de ser agudo, llega á producir un cansancio, un desvarío, un abatimiento moral que deja el alma insensible y destrozada. Esa pobre mujer, rendida de llorar, se detiene un momento á contemplar su dolor. Los ojos, muy abiertos y muy fijos, casi de loca, no miran. La atención, si la hay, está puesta en el interior. Tampoco lloran ya. Tras de ellos están pasando cosas muy tristes, tranquilos ahora, pero violentos antes, aunque nunca debieron ser estridentes.

Entre ambas descripciones, el autor reflexionaba sobre los usos imperantes al representar a las Vírgenes Dolorosas, incidiendo en dos aspectos: la edad y la belleza. En relación con el primero señalaba:

El convencionalismo habitual en las imágenes de las Vírgenes Dolorosas estriba en la edad que representan casi siempre: mujeres jóvenes, casi doncellas, tipo invariable de Inmaculada, cuando al advenir el sacrificio de Cristo á los treinta y tres años, su Madre debería andar alrededor de los cincuenta.

Respecto a la belleza de que debía dotarse al rostro, el otro “escollo” que el escultor debía de salvar. Rittwagen defendía que debía ser una “belleza mística, distante por completo de la pagana, que no sepa despertar ningún sentimiento sensual”. Concluyendo que en ambas esculturas, el arte de Mena supo hermanar la belleza del rostro con el respeto de la religión. Describiendo vividamente las impresiones que suscitaban su contemplación:

El dolor profundo que anima los semblantes no aminora la pureza y serenidad de las facciones que mueven á piedad y devoción, á profunda conmiseración. Es el drama de la madre que llora la muerte del hijo, drama repetido millones de veces en la vida de la Humanidad, y que cada una llora con toda intensidad y dolor, como si su dolor inundara con su magnitud toda su existencia.

Además de las tres imágenes de Mena, Rittwagen citaba otras “menos señaladas, pero lujosamente ataviadas y sobre magníficos tronos” que, a su parecer, constituían el núcleo de las “suntuosas procesiones”: la Virgen de la Soledad y la Virgen María Santísima de la Esperanza, de la parroquia de Santo Domingo, y, “sobre todo” Jesús Nazareno del Paso que, recordaba, “tiene el privilegio, al paso por la cárcel de Málaga, de poder sacar un preso, previamente elegido, por supuesto”. Estas eran las destacadas entre todas las imágenes, “antiguas y modernas”, que se sacaban en las “veintitantas” procesiones que integraban por aquel entonces la Semana Santa malagueña.

Como aspectos negativos, Rittwagen destacaba que las Vírgenes adolecían de “la general monotonía de sus lujosísimos tronos y doseles, y sus suntuosísimas pero parecidísimas túnicas”. Criticando también la escasa calidad de lo que él llama “las esculturas modernas” a las que consideraba “producto de industriales imagineros”, a los que no siempre acompañaba “una depurada inspiración artística”. Por ello terminaba con un llamamiento para recuperar a los grandes escultores para realizar nuevos pasos:

Es fenómeno habitual en estos tiempos considerar que la imaginería religiosa debe ser producto industrial de especialistas en recetas de taller, como muy acertadamente hablaba el Sr. Orueta, cuando los grandes escultores de la altura de Benlliure, Blay, Marinas, etc., cultivadores preferentes de los ritmos clásicos paganos, podrían muy bien enriquecer el acervo del arte religioso, si entidades como la Agrupación de Cofradías de Málaga, por ejemplo, en vez de solicitar el concurso de los industriales imagineros, contratase con artistas de tamaño magnitud la modelación de nuevos *pasos*. Saldrían ganando el Arte y la Religión.

Ilustraban el artículo varias fotografías, con sendos pies de foto:

- Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas, vulgarmente conocido por el Cristo de Mena, como sublimación del arte del gran artífice.
- Imagen y trono de Jesús Nazareno del Paso una de las esculturas más notables de las procesiones de la Semana Santa de Málaga.
- Imagen de la Virgen de la Soledad, de la Parroquia de Santo Domingo, de Málaga, que anualmente es sacada en solemne procesión durante las fiestas de Semana Santa.
- Imagen de la Virgen de la Esperanza, de la Parroquia de Santo Domingo, de Málaga, que constituye uno de los Pasos más lujosos de las célebres procesiones de la Semana Santa malagueña.
- Rostro de la Imagen de la Virgen de los Dolores, de la Parroquia de los Santos Mártires, de Málaga, obra de Pedro de Mena.
- Rostro de la Virgen de la Soledad, en el que culminó el arte inimitable del gran artífice Pedro de Mena.

El espacio de esta comunicación nos impide detallar con detenimiento las referencias a las cofradías de penitencia malagueñas y a la Semana Santa de la ciudad publicadas en estos semanarios durante los tres años siguientes. Por ello nos limitaremos a reseñar las fotografías publicadas en ellos.

Nuevo Mundo, el 15 de marzo de 1929, Ilustrando “La Semana Santa en Málaga”, autor Díaz Casariego:

- El cortejo religioso a su paso por las calles de los barrios populares malagueños. En el centro, la iglesia de Santo Domingo, donde se venera la Virgen de la Esperanza.
- La procesión a su paso por la calle de Larios....

En página titulada “Las bellas imágenes malagueñas”, foto de Arenas de la Virgen de la Esperanza con un breve texto explicativo, en el que se anuncia el estreno de un “soberbio manto” para la que se llama “Virgen bellísima, ídolo de los malagueños y creación magnífica de la rica imaginería española”.

Mundo Gráfico, 20 de marzo de 1929, foto a toda página titulada “La Semana Santa en Málaga. Procesión matutina”, de Díaz Casariego: “La Virgen de la Esperanza al entrar en la iglesia de Santo Domingo á su regreso de la procesión matutina, el Viernes Santo”.

Nuevo Mundo, 22 de marzo de 1929, ilustrando artículo “Las bellas imágenes malagueñas en las procesiones de Semana Santa”.

- Nuestro Padre Jesús de la Misericordia, escultura de Pedro de Mena.

- María Magdalena, que acompaña al Santísimo Cristo de la Buena Muerte.

Con el título “La Semana Santa en Málaga”, foto de la Virgen de las Lágrimas, “admirable escultura de Fernando Ortiz, que figurará en las procesiones de este año, en la Cofradía de N. P. Jesús de la Sangre”.

La Esfera, 23 de marzo de 1929, foto a toda página como portada interior: “Admirable imagen de la Virgen de la Esperanza, original de Pedro de Mena, venerada en la Parroquia de Santo Domingo, de Málaga”.

Ilustrando el artículo de Hugo Moreno “Pedro de Mena, el escultor de la vida”, se incluyen tres fotos:

- Santa María Magdalena.
- El sublime amor de los ascetas y místicos reflejado en el rostro de la Magdalena.
- El cielo purísimo de la cara de la Virgen, nublado por el dolor y las lágrimas.

Nuevo Mundo, 29 de marzo de 1929, una de las fotos que ilustran el artículo “Los milagros de Jesús”, de Federico M. Alcázar es “Nuestra Señora del Mayor Dolor de la Hermandad de la Exaltación”. También, fotografía titulada “El arte escultórico de Málaga: la Soledad de Pedro de Mena”, con breve texto explicativo.

La Esfera, 30 de marzo de 1930, página titulada “La admirable suntuosidad de las procesiones de Semana Santa en la bella Málaga”, con tres fotos de Aguilera:

- El Cristo de la Sangre, uno de los pasos más notables de las procesiones de Málaga.
- La Piedad, escultura del notable artista malagueño D. Francisco Palma, que ha sido sacada en procesión este año por vez primera.
- La procesión de María Santísima de la Amargura, á su regreso á su templo por el barrio de la Trinidad, en la mañana del Viernes Santo.

Nuevo Mundo, 4 de abril de 1930, ilustran el artículo titulado “La magnificencia de las famosas procesiones de la Semana Santa de Málaga” cuatro fotos:

- La Virgen de la Esperanza, veneradísima y valiosa imagen.
- Nuevo manto de nueve metros de largo por cinco y medio de ancho, bordado sobre terciopelo verde con oro fino por las Reverendas Madres

Adoratrices, que lucirá en la procesión de este año la Virgen de la Esperanza.

- El pueblo de Málaga se congrega en las inmediaciones de la parroquia de Santo Domingo, la mañana del Viernes Santo, para aclamar a la Virgen de la Esperanza.
- La Virgen de la Esperanza al entrar en la calle de Larios.

Mundo Gráfico, 9 de abril de 1930, doble página titulada “Las grandes procesiones de la Semana Santa Malagueña” con seis fotografías de Aguilera:

- El famoso Cristo de Juan {sic} de Mena, que se venera con fervor en Málaga.
- La Virgen de las Lágrimas, que la cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Sangre sacará en procesión este año.
- El paso de la Virgen de la Amargura á la salida de la capilla de Zamarrilla.
- La Virgen de la Esperanza camino de los Percheles. Orden en que desciende la rampa del puente de Tetuán la procesión de Nuestro Padre Jesús del Paso y la Virgen de la Esperanza, después de un largo recorrido que dura once horas.
- María Santísima de la Esperanza. El nuevo manto, de nueve metros de largo por cinco y medio de ancho, bordado sobre terciopelo verde con oro fino por las reverendas Madres Adoratrices, que lucirá en la procesión de este año la Virgen de la Esperanza y cuyo coste se ha elevado á 30.000 duros
- Procesión del Santísimo Cristo Resucitado. Los mayordomos de las cofradías solicitando la venia para desfilan por delante de la tribuna presidencial.

Nuevo Mundo, 11 de abril de 1930, artículo de M. Callejón Navas titulado “Actualidades malagueñas. La Semana Santa”. Además, poema de Narciso Díaz de Escovar “La Bendición de Jesús”, con una foto de Nuestro Padre Jesús del Paso.

Nuevo Mundo, 27 de marzo de 1931, artículo titulado “La magnífica Semana Santa malagueña” ilustrado por dos fotos:

- Cristo de la Agonía, al que se rinde culto en la iglesia de Santo Domingo.
- Cristo de la Buena Muerte, escultura de Pedro de Mena, que se venera en la iglesia de Santo Domingo.

Mundo Gráfico, 1 de abril de 1931, artículo de José Prados López, “La Virgen de la Esperanza, Macarena Malagueña”, ilustrado con fotos de Aguilera:

- La imagen de María Santísima de la Esperanza, a su paso por el puente de Tetuán.
- El paso de la Virgen de la Esperanza, en un descanso.
- La Virgen de la Esperanza a su paso por la Puerta del Mar.

Página gráfica “La Semana Santa en Málaga” con cinco fotos de Díaz Casariego:

- Nuestro Padre Jesús de la Misericordia, obra de Pedro de Mena, que se venera en parroquia de Nuestra Señora del Carmen.
- Manto de la Virgen de la Esperanza, cuyo coste se elevó a la suma de 25.000 duros.
- María Santísima de la Esperanza, que se venera en la parroquia de Santo Domingo.
- La Virgen de la Esperanza desfilando procesionalmente por las calles de la ciudad, en la mañana del Viernes Santo.
- María Santísima de la Consolación, otra de las imágenes más veneradas por los malagueños, que sale procesionalmente el Miércoles Santo.

Nuevo Mundo, 3 de abril de 1931, página titulada “La Semana Santa de Málaga”, con un poema de Joaquín Díaz Serrano titulado “La Bendición de Jesús del Paso”, e ilustrada con dos fotografías de Aguilera:

- Nuestra Señora de la Esperanza al pasar por uno de los puentes del Guadalmedina.
- La imagen de Nuestro Padre Jesús del Paso, en la calle de Larios.